

El maná y la Eucaristía



Ver Video del Pastor – Ex 16, 2- 31

<https://vimeo.com/manage/videos/875289023/4295313997>



Al escuchar el video, puedes ir leyendo las ideas centrales:

1. Dios sostuvo al Pueblo de Israel por 40 años en el desierto. En ese entonces, adentrarse en el desierto era ir a la muerte.
2. Algo así es lo que puede sentir una persona cuando se adentra en el camino de Dios: puede sentir cierta angustia y cuestionarse: “¿qué va hacer de mi vida sin algo de contento?” (sin vicios, sin casino, sin fiestas, sin engaños, etc)
3. Pero el Señor se hizo cargo de ellos en el desierto. Les dio un pan milagroso, el pan de cada día, que era el maná. Cuando uno empieza el camino de fe, pasa algo semejante. Y puedes preguntarte: ¿cómo puede ser que no tenga nada de lo de antes y estoy tan contento, tengo tanta paz? Es porque Dios nos sostiene.
4. El maná es signo del Pan de Vida, de la Eucaristía. Dios sabe que en el camino estaremos con ciertas dificultades, angustias, ansiedades. Y la Eucaristía es aquello que nos sostiene. Si bien el maná representa sobre todo a la Eucaristía, también puede representar otras gracias que nos sostienen: la Palabra, la confesión, la comunidad.
5. El Señor nos sostiene en una vida de fe que pareciera imposible. Nos damos cuenta de que somos frágiles y tendemos a la lujuria, la ira, la pereza, los engaños, la envidia. Sin embargo, seguimos adelante, gracias al maná, a las gracias que nos da el Señor para superar las pruebas.
6. En la Eucaristía, no recibimos algo, sino a Alguien y a su amor. Y cuando lo recibimos, sabemos que nada nos puede derribar (se puede leer Rom 8, 38-39)
7. Dios, en el desierto, les puso ciertas reglas a los israelitas. Y a los que no respetaban estas reglas, no les iba bien. Es importante respetar las reglas que el Señor nos da. Es para nuestro bien. Él sabe bien por qué las pone.
8. El Señor nos llama a una vida de seguimiento que a veces tiene ciertas dificultades, pero tenemos que saber que Él está ahí; el Señor no nos abandona y nos provee de las gracias y sacramentos que necesitamos para perseverar en el camino de la fe.



Para compartir

Explorando el tema en grupos pequeños

1. ¿En qué aspectos sentiste, al comenzar tu vida de fe, o también ahora, que el camino de Cristo era como un desierto? ¿Qué te parecía más desafiante?
2. ¿Qué sientes ahora que te has adentrado en ese desierto? ¿Cómo te ha sostenido el Señor?
3. ¿Qué alimentos te ha dado el Señor en tu camino de fe para sostenerte y alimentarte?



Tarea para la semana

1. Busca en la semana un horario para ir a hacer Adoración al Santísimo y realiza el siguiente ejercicio espiritual:
 - Puedes leer despacio y orar con el capítulo 6 del evangelio de Juan.
 - Piensa en todas las gracias que el Señor te dio y te da actualmente para que perseveres en el camino de la fe.
 - Dale gracias al Señor por su presencia en la Eucaristía y darte las gracias necesarias para perseverar en la fe.
 - Anota en tu libreta lo que el Señor te enseñó en esa oración.

Oración final

- Si es posible y el lugar lo permite, se puede hacer frente al Santísimo. Sino en salón.
- Ponerse en presencia del Señor.
- Hacer actos de fe reconociendo la presencia del Señor (si están frente al Santísimo) o su presencia espiritual (si están en el salón)
- Darle gracias por todos los medios, sacramento y gracias que nos da, para que podamos perseverar en el camino de la fe.
- Terminar rezando un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.